



Noticias Diocesanas

Diócesis de Orihuela - Alicante



diocesisoa.org

Nº 659 · 12 - 25 de julio de 2026

16 de julio, Ntra. Sra. del Carmen, Día de las gentes del Mar

“

*María, madre marinera,
haz de nosotros una barca
abierta a todos*



Reportaje. PÁGS. 8 · 9

Lecturas recomendadas
para el verano 2026
Obispo Diocesano. PÁG. 3

«¿Cómo puede ser 'ligero' y
'suave' el peso de la cruz?»
Ángelus del Papa León XIV.
Plaza de San Pedro. Domingo,
5 de julio de 2026
Santo Padre. PÁG. 4

La Iglesia responde a la
emergencia en Venezuela
Cáritas · PÁG. 7

Mensaje del Santo Padre León
XIV para la VI Jornada Mundial
de los Abuelos y las Personas
Mayores, 2026: «Yo no te
olvidaré» (Is 49,15)
Dossier · PÁGS. 10 · 11

Los Colegios Diocesanos se
consagran al Sagrado
Corazón de Jesús
Crónicas · PÁG. 12

Proyecto Diocesano de Evangelización

2.2. LA ACOGIDA

2.2.7 LA ACOGIDA EN NUESTRAS COMUNIDADES (III)

B. Una Iglesia de puertas abiertas que está a la espera y dispuesta a salir a buscar

Nuestras comunidades deben ser reflejo de una **Iglesia de puertas abiertas**. Aprendamos de Jesús que acogía siempre y a todos: «Al que venga a mí no lo echaré fuera», «venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados». [...]

«Comunidades acogedoras son aquellas que reciben con los brazos abiertos a todas las personas y familias que llegan, para que se sientan 'como en casa' en el seno de nuestra comunidad cristiana, [...]. Queremos acoger a todas las personas, también a esas que más fácilmente se pueden sentir discriminadas. Y queremos acoger a todas las realidades que hay en nuestro entorno así como a todas las instituciones o asociaciones con las que compartimos un lugar».

Además, debemos ser una **Iglesia que está a la espera**, siguiendo el modelo que nos dejó el Señor en la parábola del Padre misericordioso: «cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos».

Y [...] también debemos estar dispuestos a **salir para acoger a todos**, y ahí en sus espacios vitales («areópagos») anunciar el «*kerigma*». [...]

Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ **Diseño y Maquetación:** María Córdoba. ♦ **Director:** Miguel Cano ♦ **Depósito legal:** A-578-1997.

La grandeza de servir



Son las 00:15 del miércoles 8 de julio. Escribo estas líneas frente a la Gruta de Lourdes, en la otra orilla del Gave, lugar de silencio, de oración y de esperanza, mientras nuestra 65ª Peregrinación Diocesana a Lourdes continúa su caminar junto a los enfermos que han venido hasta este santuario buscando el consuelo de la Virgen. Aquí, donde tantas lágrimas se convierten en esperanza y tantas oraciones encuentran paz, uno comprende que el verdadero corazón de la Iglesia late con especial intensidad junto a quienes sufren. Esta peregrinación es expresión de una Iglesia que acompaña, que sostiene y que pone en el centro a quienes el mundo, con demasiada frecuencia, deja en la periferia. En Lourdes aprendemos la grandeza de servir, porque servir al enfermo es servir al mismo Cristo, y uno de los mayores testimonios de fe que podemos ofrecer.

Quiero dedicar especialmente estas palabras a nuestros mayores. Ellos son la memoria viva de nuestras familias y de nuestra diócesis. Son quienes, con su esfuerzo, su sacrificio y su fe, construyeron los cimientos de la sociedad y de la Iglesia que hoy disfrutamos. Por eso, cuidarlos, acompañarlos y agradecerles cuanto nos han dado no es sólo una obligación moral, sino un acto de justicia y de amor. Vivimos tiempos

en los que con frecuencia se mide el valor de las personas por su utilidad o por su productividad. Frente a esa lógica, el Evangelio nos recuerda que la dignidad humana nunca depende de la edad, de la salud o de las limitaciones físicas. Cada persona es un don de Dios y merece ser amada, cuidada y acompañada hasta el final de su vida.

La Hospitalidad Diocesana de Ntra. Sra. de Lourdes nos ofrece cada año una lección extraordinaria de entrega generosa. Sus voluntarios, sanitarios, sacerdotes y colaboradores hacen visible, con su servicio humilde y alegre, el rostro misericordioso de Cristo. Desde esta Gruta bendita, elevo mi oración por todos nuestros enfermos, por sus familias y por cuantos dedican su vida a cuidar de ellos. Que Nuestra Señora de Lourdes nos conceda la gracia de ser una Iglesia agradecida, cercana y comprometida, capaz de reconocer en nuestros mayores no el pasado que queda atrás, sino el fundamento firme sobre el que seguimos construyendo nuestro futuro.

Miguel Cano Crespo

Director de NODI





Lecturas recomendadas para el verano 2026



RECOMENDACIÓN ESPECIAL:

«El arte del Buen Combate: La libertad interior y los ocho pensamientos malignos», de Fabio Rosini, publicado en Ediciones Cristiandad.

Mons. Munilla recomienda de forma especial este libro, con el cual se dispone a hacer una lectura compartida en ocho sesiones a lo largo del próximo curso.

RECOMENDACIONES POR SECCIONES:

MAGISTERIO

- Benedicto XVI. *El Señor nos lleva de la mano* (Encuentro).
- León XIV, *Magnífica humanitas* (Edibesa).
- León XIV, *Alzad la mirada. Viaje apostólico del Papa León XIV a España* (San Pablo).

BIOGRAFÍA / HAGIOGRAFÍA

- Margarita Cantera Montenegro, *Fernando III, el Santo* (Sekotia).
- Juan Miquel Zunzunegui, *Hernán Cortés. Encuentro y conquista* (La Esfera de los libros).
- Peter Brown, *Agustín de Hipona* (Taurus).
- Frédéric Manns, *Vida de Saulo* (San Pablo).
- Alejandro Rodríguez de la Peña, *El poder cultural de la monarquía medieval* (Rialp).
- Holly Ordway, *La fe de Tolkien Biografía espiritual* (Ediciones Mensajero).
- Adrian Bienias, *El secreto de Gaudí* (Ciudad Nueva).
- Alvaro Piñero, San Claudio *La Colombière. Busqué un amigo* (BAC).

ESPIRITUALIDAD

- Erik Varden, *Heridas que sanan* (Encuentro).
- Javier Siegrist, *En su Corazón* (Nueva Eva).
- San León Magno, *Sermones* (Ciudad Nueva).
- Pablo Cervera (ed.), *IGNATIUS. Relato del peregrino. San Ignacio de Loyola (Bookman)*
- Klemens Stock, *Jesús anuncia la esperanza. Reflexiones sobre el Evangelio según san Mateo* (Didaskalos).
- Pablo Cervera Barranco y Javier Pueyo Velasco, *Mirarán al que traspasaron»: historia de la espiritualidad del Corazón de Cristo* (Monte Carmelo).

NOVELA

- Jesús Sánchez Adalid, *Tres halcones para Tamerlán* (Editorial HarperCollins, 2026).
- Chesterton, *La esfera y la cruz* (Rialp).
- William Saroyan, *La comedia humana* (Palabra).

ENSAYO / PENSAMIENTO

- Ricardo Calleja, *Aventurar la libertad* (CEU Ediciones).
- Rod Dreher, *Vivir en el asombro* (Encuentro).
- María Calvo, *La rebelión de los hombres buenos*, (Sekotia).
- Centro para la Enseñanza de la Religión Católica (CER), *La providencia divina y el misterio del mal* (Eunsa).
- Richard M. Basten, *Cinco defensores de la fe y la razón* (Rialp).
- Javier Barravcoa, *El Genocidio De La Vendée* (Libros Libres).

Santo Padre León XIV



Ángelus del Papa León XIV. Plaza de San Pedro. Domingo, 5 de julio de 2026

«¿Cómo puede ser 'ligero' y 'suave' el peso de la cruz?»

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo!

El Evangelio de la liturgia de hoy (Mt 11,25-30) nos invita a compartir la alabanza que Jesús eleva al Padre, «Señor del cielo y de la tierra» (v. 25). El Hijo de Dios, hecho hombre, manifiesta su amor al incluir a todas las criaturas en esta acción de gracias.

La sencillez de un gesto tan espontáneo y alegre corresponde al estilo de Dios, que ama revelarse «a los pequeños», mientras permanece oculto «a los sabios y entendidos» (cf. v. 25). Estos, en efecto, están tan llenos de sus propias ideas que no reconocen la presencia de Cristo, el Mesías que visita a su pueblo. La sabiduría humana se convierte entonces en arrogancia y la doctrina degenera en soberbia. La verdadera sabiduría de Dios se revela, en cambio, en la humildad de la carne y su enseñanza se dirige a quienes pasan más dificultad: «Vengan a mí todos los cansados y abrumados por cargas» (v. 28), dice el Señor. Acudir a Jesús significa corresponder a su amor y compartir su vida hasta la cruz, tal y como Él mismo nos explicó: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue su cruz y me siga» (Mt 16,24). Precisamente la entrega de sí mismo por amor es el «yugo» de Jesús (cf. Mt 11,29), es decir, la síntesis de su enseñanza, el corazón de su sabiduría, ardiente de caridad hacia todos.

Hermanos y hermanas, ¿cómo pue-

de ser «ligero» y «suave» el peso de la cruz (cf. v. 30)? Por una única razón: porque el Señor lo lleva primero y junto con todos nosotros, sin dejarnos nunca solos ante lo que nos abate. Como auténtico maestro, Jesús se hace cargo de la humanidad herida por el mal, para cuidar de ella. La sabiduría que Él nos dona es, pues, un anuncio de salvación, y su yugo nos levanta en cada caída. Al seguir a Cristo, nuestro camino no es, por tanto, una ascética que mortifica: es una escuela de libertad, que se toma en serio el drama de la historia y siempre ilumina su sentido, sobre todo en los momentos más oscuros. De hecho, sólo en la cruz de Jesús se redime el mal: sólo en su pasión nuestro cansancio mortal encuentra consuelo y redención.

En la esclavitud, Cristo es liberación. Bajo el azote de la guerra, Cristo es esperanza. En la hora del pecado, Cristo es perdón. Esta es la verdadera sabiduría, es decir, el camino que queremos recorrer juntos, unidos en su nombre como discípulos. Jesús nos lo enseña como Hijo, haciéndose nuestro hermano: con la fuerza del Espíritu Santo, Él mismo revela a la Iglesia la verdad de Dios y del hombre, porque «nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (v. 27).

Queridos amigos, mientras damos gracias al Señor por esta muestra de confianza llena de amor, pidamos la intercesión de María, Reina de la paz, por el bien de la Iglesia y del mundo entero.

“

De hecho, sólo en la cruz de Jesús se redime el mal: sólo en su pasión nuestro cansancio mortal encuentra consuelo y redención. En la esclavitud, Cristo es liberación



Intenciones para el mes julio

Intención del Papa

Por el respeto de la vida humana: Oremos por el respeto y la protección de la vida humana en todas sus etapas, reconociéndola como un don de Dios.

Intención de la CEE

Por los trabajadores del campo y del mar, para que se reconozca y valore su dignidad y esfuerzo, y sean apoyados en sus necesidades materiales y espirituales.



«Salió el sembrador a sembrar»

12 julio

XV Domingo del Tiempo Ordinario

Is 55, 10-11. La lluvia hace germinar la tierra. **Rom 8, 18-23.** La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios. **Mt 13, 1-23.** Salió el sembrador a sembrar.

En el Evangelio de este Domingo, Dios nos habla con la imagen de la simiente, que cae, o bien sobre las piedras, o bien sobre los abrojos y espinas, o bien sobre terreno bueno y produce su fruto. Dios es un sembrador generoso que no calcula, no mide, no se guarda parte de la semilla,

sino que la lanza toda y por todas partes, hasta donde parece imposible que de fruto. Así nos ama Dios a nosotros, sin condiciones, sin distinciones, sin esperar que nosotros le amemos primero. Esta semilla es su palabra, que Dios viene a sembrarla en nuestros corazones. Pero, quizá,

alguno de nosotros esté pensando «mi corazón no es tierra buena», está lleno de heridas, pecados, está endurecido como una piedra. O quizá está lleno de espinos, preocupaciones, prisas, dinero, miedos, redes sociales, en definitiva, de cosas que nos alejan de Dios. Y aquí está la buena no-

ticia, «Dios no deja de sembrar en tu corazón», Dios no se cansa de ti, Dios te quiere tal y como eres. Ha dado su vida por ti, ha vencido al pecado y a la muerte con la resurrección, y, hoy, por medio de su palabra, quiere transformar tu corazón.

«Dejadlos crecer juntos hasta la siega»

19 de julio

SOLEMNIDAD DE LOS SANTOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO

Sab 12, 13. 16-19. Concedes el arrepentimiento a los pecadores. **Rom 8, 26-27.** El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. **Mt 13, 24-43.** Dejadlos crecer juntos hasta la siega.

En el Evangelio de este Domingo, Jesús propone la parábola del hombre que siembra buena semilla en su campo, pero, mientras duerme, un enemigo siembra cizaña. Ante la propuesta de los criados de arrancarla, el amo decide

dejarlos crecer juntos hasta la siega para no dañar el trigo. Nos podríamos preguntar: si Dios es bueno, ¿por qué existe el mal? Pero Dios no niega la existencia del mal. Al contrario, afirma que en el mismo campo donde Dios siembra el

bien, también actúa y crece el mal. Ese campo es el mundo donde vivimos, y, si lo aterrizamos más, podría ser también nuestro mismo corazón. Lo que aquí sorprende es la actitud del dueño del campo, que no permite arrancar la cizaña

inmediatamente, porque, al hacerlo, podría dañar el trigo. Con ello Jesús nos está revelando la paciencia que Dios tiene con cada uno de nosotros, cómo nos da un tiempo para convertirnos, para volvernos hacia Él.

«Mi cáliz lo beberéis»

25 de julio

SOLEMNIDAD DE SANTIAGO APOSTOL PATRONO DE ESPAÑA. Solemnidad

Hch 4, 33; 5, 12. 27-33; 12, 2. El rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago. **2 Cor 4, 7-15.** Llevamos siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús. **Mt 20, 20-28.** Mi cáliz lo beberéis.

En esta solemnidad de Santiago, el Evangelista Mateo nos presenta a la madre de los hijos Zebedeo pidiendo para sus hijos puestos de mayor honor en el Reino. Esta petición, por parte de la madre, refleja una expectativa muy humana, que entendía

el Reino de Dios como si fuese un Reino de poder y de prestigio. Y Jesús aprovecha esta ocasión para corregir esta visión. Jesús les pregunta ¿podéis beber del cáliz que yo beberé? El cáliz simboliza la pasión que sufrirá Jesús. Santiago y Juan responden con

un «sí» generoso, aunque, probablemente, no sabían todo lo que ese «sí» implicaba. Otro detalle importante de este Evangelio, es la indignación de los otros diez, cosa que demuestra, que, los otros diez también buscaban los primeros puestos. Jesús les responde: «el

que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor». Con estas palabras Jesús invierte la lógica del mundo: la grandeza no consiste en mandar y dominar, sino en entregarse por los demás y estar al servicio del otro.



DE LAS CATEQUESIS DEL PAPA LEÓN XIV SOBRE «SACROSANCTUM CONCILIUM»

LA LITURGIA EN EL MISTERIO DE LA IGLESIA (y II)

20 mayo 2026

Si la liturgia está al servicio del misterio de Cristo, se comprende por qué se la ha definido como «la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC, 10). Es cierto que la acción de la Iglesia no se limita únicamente a la liturgia; sin embargo, todas sus actividades (la predicación, el servicio a los pobres, el acompañamiento de las realidades humanas) convergen hacia esta «cumbre». En sentido inverso, la liturgia sostiene a los fieles sumergiéndolos siempre y de nuevo en la Pascua del Señor y, por lo tanto, a través de la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos y la oración común, estos son fortalecidos, animados y renovados en su compromiso de fe y en

su misión. En otras palabras, la participación de los fieles en la acción litúrgica es al mismo tiempo «interior» y «exterior».

Esto significa también que está llamada a desarrollarse concretamente a lo largo de toda la vida cotidiana, en una dinámica ética y espiritual, de modo que la liturgia celebrada se traduzca en vida y exija una existencia fiel, capaz de hacer concreto lo que se ha vivido en la celebración: es así como nuestra vida se convierte en «sacrificio vivo, santo y agradable a Dios», realizando nuestro «culto espiritual» (Rom 12,1).

De este modo, «la liturgia edifica día a día a los que están dentro de la Iglesia para ser templo santo en el Señor» (SC, 2), y forma una comunidad abierta y acogedora para con

todos. De hecho, está habitada por el Espíritu Santo, nos introduce en la vida de Cristo, nos convierte en su Cuerpo y, en todas sus dimensiones, representa un signo de la unidad de todo el género humano en Cristo. Como decía el Papa Francisco: «El mundo todavía no lo sabe, pero todos están invitados al banquete de bodas del Cordero (Ap 19,9)» (Carta apostólica *Desiderio desideravi*, 5).

Queridísimos, dejémosnos moldear interiormente por los ritos, por los símbolos, por los gestos y, sobre todo, por la presencia viva de Cristo en la liturgia, que tendremos ocasión de profundizar en las próximas catequesis.



Causas de los Santos

SIERVO DE DIOS **JOSÉ PENALVA ZARAGOZA** Párroco de Nuestra Sra. del Rosario de Benejúzar y
SIERVO DE DIOS **CAYETANO DURÉNDEZ GARCÍA**, sacristán



José Penalva Zaragoza



Cayetano Duréndez García

El Siervo de Dios José Penalva, nació en Catral. Después de su ordenación sacerdotal, en 1901, fue designado Coadjutor de Catral, cargo que desempeñó hasta 1916, en el cual, fue nombrado Cura de Benejúzar, donde con celo discreto y afable trato realizó una labor apostólica. El día 30 de junio de 1925, asistió al matrimonio de Cayetano Duréndez (su sacristán) y Angelina Ibáñez. Puso en marcha una fábrica familiar de alpagatas. Fue organista de

la parroquia a la par que sacristán y contaba con la simpatía de todos sus paisanos, por ello pudo ser buen apóstol en la Acción Católica y ejemplar en la piedad.

Llegado el 18 de julio de 1936, sus familiares alertaban al sacerdote del peligro que corría vestido con sotana aunque fuera por su pueblo, Catral: «que le pueden matar», y él contestó, «¿qué pueden hacer? ¿matarme...? ¡Qué dicha morir por Aquel que antes dio la vida por mí!». El 3 de agosto de 1936, se vio sorprendido por un grupo, quienes con voz preguntaron si allí vivía Don José Penalva, a lo que éste contestó con el suave acento del buen pastor, afirmativamente, añadiendo: «¿Qué queréis, hijos míos?». A este dulce requerimiento contestaron: «En nombre del Señor Alcalde dese Vd. por preso». Y él, se entregó en manos de quienes le obligaron a despojarse de su sotana y a subir a

un coche. Fue conducido a su propia casa rectoral de Benejúzar.

Poco después fue trasladado a la iglesia parroquial, convertida en cárcel. En el trayecto se encontró con su sacristán Cayetano que dijo: «¿A dónde va mi párroco sin su sacristán?». En este momento también apresaron al sacristán, los llevaron a la iglesia y después, seleccionados, los encerraron en la sacristía, donde fueron saturados de tantos oprobios y amarguras que aquel que hasta ahora no había despegado sus labios con una queja pidió a sus familiares que lo sacaran de aquella situación.

A las primeras horas del día 20 de agosto, aún de noche, la voz estentórea de un centinela clama: «Sacristán y Cura, levantaos pronto». Los hacen subir a un coche y, como avergonzado de su oficio, el chófer se detiene en medio de la carrera, simula que no arranca y abandona

el vehículo. Otro le reemplazó, el cual los conduce hasta el lugar del suplicio. Los hacen descender del coche, vendan los ojos del venerable sacerdote sobre los cristales de sus gafas; el pobre Cayetano implora misericordia a los verdugos por su esposa e hijos. Hubo un momento de indecisión; se pensó en liberar a las víctimas. Uno de los más violentos del grupo sacó un puñal que clavó en el pecho del ministro del Señor, y animados con este arrojito empuñaron los demás sus pistolas y descargan sobre las víctimas acribillándolas con sus balas. Y como si tanta crueldad no fuera suficiente, después de caídos en tierra, asestan sobre ellos despiadados golpes con las culatas de sus fusiles, dejándoles convertidos en una verdadera carnicería. En la boca del cadáver del párroco apareció llena de excrementos de ranas tomados de un azarbe cercano.

Testimonio de Arturo Pastor (VI)

Sacerdote diocesano en misión en la Parroquia de Santo Toribio de Mogrovejo, Barrio de la Balanza (Chimbote)



Aprovechar la acogida que se nos brinda para convivir, compartir y conocer a las personas, familias, grupos y sociedad. Son muchas las casas, familias e instituciones que nos han abierto sus puertas para distintos eventos y celebraciones de todo tipo que son una verdadera oportunidad para esto.

Intentar inculturarnos para poder entender lo que se nos dice y comunicarnos lo mejor posible. Aunque hablamos el mismo idioma, no lo utilizamos del mismo modo, lo cual genera, a veces, problemas de comunicación. También hay costumbres que es necesario conocer y adoptar para evitar posibles ofensas y/o malentendidos.

Continuar con lo que ya se venía haciendo con el P. Jaume, como es el caso de la Escuelita de Reforzamiento Escolar, que es el único proyecto que funciona hoy día de la incipiente Caritas Parroquial. A un grupito de niños y niñas se les da apoyo en las tardes para realizar las tareas escolares e irse a casa después de tomar un pequeño lonchecito (merienda).

La Iglesia responde a la emergencia en Venezuela

La Iglesia vuelve a responder allí donde el sufrimiento golpea con más fuerza. Tras los devastadores terremotos registrados el pasado 24 de junio en Venezuela, la red internacional de Cáritas ha puesto en marcha una amplia respuesta humanitaria para acompañar a las personas afectadas. Cáritas Diocesana de Orihuela-Alicante se suma a esta movilización con una campaña de emergencia que invita a las comunidades cristianas y a toda la sociedad a hacer presente la caridad allí donde hoy es más necesaria.

Los dos seísmos, de magnitudes 7,1 y 7,5, separados por apenas unos segundos, han dejado tras de sí una situación de enorme gravedad. Millones de personas se han visto afectadas y decenas de miles de edificios han quedado destruidos o seriamente dañados. Miles de familias han perdido su hogar y permanecen acogidas en iglesias, escuelas e instalaciones parroquiales mientras continúan las labores de recuperación. Todo ello en un país que ya atravesaba una profunda crisis humanitaria, lo que hace todavía más difícil la reconstrucción.

Sin embargo, en medio de esta realidad emerge también el rostro de una Iglesia cercana y comprometida. Desde las primeras horas posteriores a los terremotos, Cáritas Venezuela activó su protocolo nacional de emergencia y movilizó toda su red diocesana y parroquial para atender a las personas afectadas. Su presencia permanente en las comunidades ha permitido que la ayuda comenzara a llegar incluso antes de que pudieran desplegarse otras estructuras humanitarias.

Las parroquias y los centros de la Iglesia que no han sufrido daños graves se han convertido en lugares de acogida para quienes lo han perdido todo. Al mismo tiempo, la Conferencia Episcopal Venezolana ha transformado su sede en un gran centro nacional de recepción y distribución de ayuda humanitaria, apoyado por una red de 35 centros de acopio diocesanos repartidos por todo el país. Gracias a esta estructura, la solidaridad llega con



Cáritas con Venezuela

Ante la magnitud de la catástrofe causada por los dos terremotos que han sacudido Venezuela, Cáritas ha abierto una campaña de emergencia para responder a la petición de apoyo de Cáritas Venezuela.

Cada donación cuenta, cada ayuda salva vidas.

COLABORA con la emergencia



A través de la web www.caritasoa.org
Cuentas: Concepto "VENEZUELA"
Sabadell ES66 0081 1490 7900 0101 5905
Santander ESS8 0049 2318 9419 1006 8400
Bizum 00334

Desde Cáritas, como en otras emergencias, recordamos que las donaciones económicas son la mejor manera de canalizar la solidaridad, ya que reduce costes y tiempos de gestión, fomenta e impulsa el comercio de proximidad, facilita la respuesta ante las demandas concretas que tiene la población afectada de cada momento.

La información de la emergencia Cáritas con Venezuela está disponible en la página:

www.caritasoa.org

rapidez allí donde las necesidades son mayores.

La respuesta no se limita a cubrir las necesidades más inmediatas. Los equipos de Cáritas distribuyen agua potable, alimentos, medicamentos y productos de higiene, prestando una atención especial a la infancia, las personas mayores, las mujeres embarazadas y otros colectivos especialmente vulnerables. Junto a ello, ofrecen atención psicológica y acompañamiento espiritual para quienes afrontan la pérdida de familiares, de sus hogares o de todo aquello que daba estabilidad a sus vidas. La ayuda material y la cercanía humana avanzan unidas porque ambas forman parte de una misma misión de servicio.

Mientras continúa la atención de la emergencia, Cáritas prepara ya las siguientes fases de la intervención, centradas en el alojamiento temporal, la rehabilitación de viviendas, la recuperación de los medios de vida y el acompañamiento a las comunidades durante todo el proceso de reconstrucción. Esta capacidad de respuesta es posible gracias a una extensa red presente en todo el país, sostenida por más de 30.000 personas voluntarias que conocen de cerca la realidad de las comunidades y permiten que la ayuda

llegue con eficacia, transparencia y cercanía.

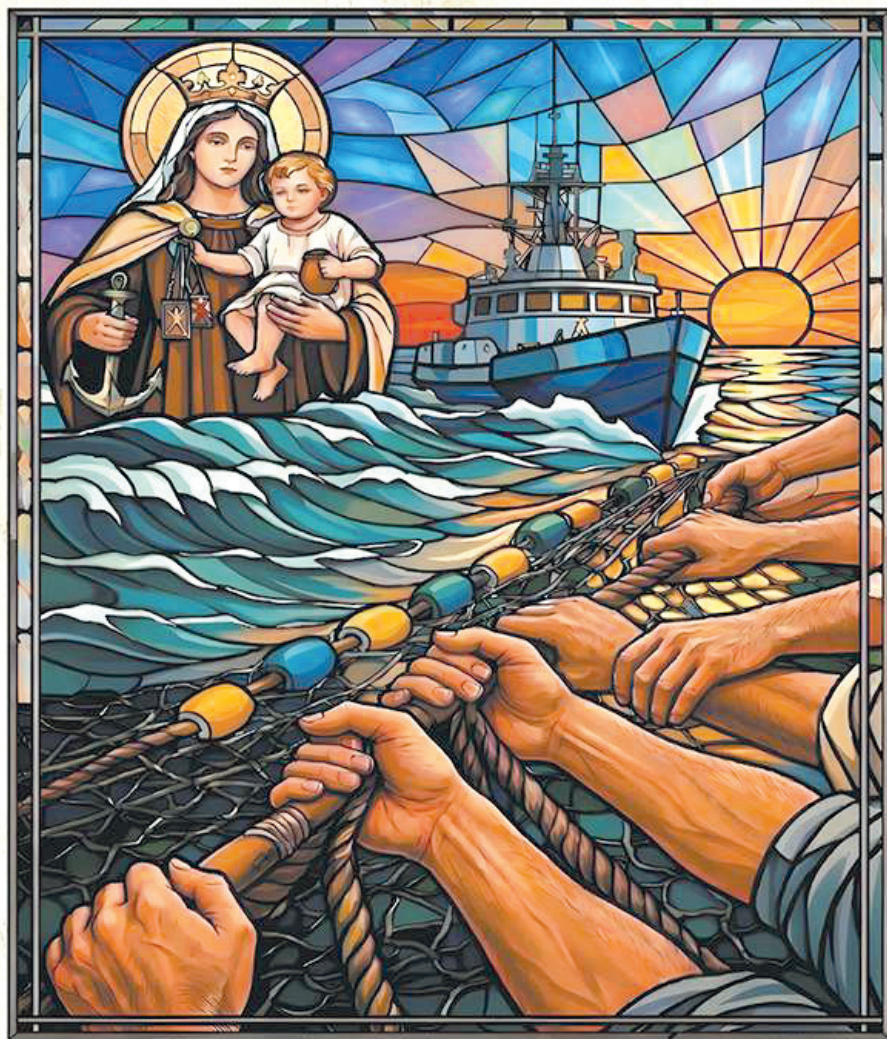
Como miembro de esta gran red eclesial, Cáritas Diocesana se une a la campaña de emergencia promovida por Cáritas Española para canalizar la solidaridad de nuestra diócesis. La invitación es clara: convertir la preocupación por el sufrimiento de nuestros hermanos venezolanos en un gesto concreto de fraternidad.

En este sentido, Cáritas recuerda que las aportaciones económicas constituyen la forma más eficaz de colaborar. Permiten responder con rapidez a las necesidades reales, adquirir los productos necesarios en el propio país o en zonas próximas y favorecer al mismo tiempo la economía local, evitando las dificultades logísticas que conlleva el envío de ayuda material desde España.

La emergencia en Venezuela vuelve a recordarnos que la caridad no conoce fronteras. Cuando una parte del Cuerpo de Cristo sufre, toda la Iglesia está llamada a responder. También desde nuestra diócesis podemos hacernos presentes mediante la oración, la cercanía y la solidaridad material, sabiendo que cada gesto contribuye a sostener la esperanza de miles de personas que hoy necesitan volver a empujar.

16 de julio, Festividad de Nuestra Señora del Carmen, celebramos el Día de las gentes del Mar

María, madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos



Madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos

Día de las gentes del mar ~ Festividad de Nuestra Señora del Carmen



16 de julio de 2026

El 16 de julio se celebra el Día de las gentes del mar, coincidiendo con la fiesta de su patrona, la Virgen del Carmen. *María, madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos*, es el lema de este año.

El departamento «Stella maris» (Apostolado del Mar), dentro de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y la Movilidad humana, es el encargado de editar los materiales para esta Jornada.

Mensaje del obispo promotor de Apostolado del Mar

Con el lema *María, madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos*, el obispo promotor de Apostolado del Mar, Mons. Antonio Valín, obispo de Tui-Vigo, proclama con especial fuerza en su mensaje para este día que María es la esperanza para la gente del Mar.

Por ello, subraya: «seamos todos y todas barca abierta, disponible, acogedora, cercana a toda persona. Tener un corazón comprometido que no se quede en la mirada, que dé un paso adelante, que se implique de verdad».

En este sentido, en el mensaje recuerda al papa Francisco cuando afirmaba que estamos llamados a ser «una Iglesia en salida, centrada en la persona por encima de la lógica puramente económica o logística, y presente en las periferias humanas». Es la Iglesia que sale al encuentro acercándose a las fronteras, también a las invisibles fronteras del mar. Y es la Iglesia que nos recuerda que lo importante son las personas, todas, las que trabajan en el mar y las que quedan en tierra.

El obispo promotor constata que hay muchos retos en el mundo del mar. Según la FAO, más de mil millones de personas dependen del pescado como fuente principal de proteínas. «Sabemos que el gran reto no es solo técnico o económico; el gran reto es humano. Porque no basta con barcos más seguros o rutas más eficientes si no cuidamos a las personas que hacen posible todo eso», explica en el texto.

MENSAJE DE LOS OBISPOS

María, madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos

Hermanas y hermanos: En la actualidad, existe un consenso internacional claro en que el futuro del transporte marítimo no depende solo de la tecnología o las rutas comerciales, sino del cuidado real de las personas que viven y trabajan en el mar.

Si algo hemos visto es que las gentes del mar sostienen una parte esencial de nuestro mundo. Sin ellas, la vida, tal como la conocemos, no sería posible. Y, sin embargo, su realidad sigue marcada por la lejanía, la dureza del trabajo, la incertidumbre y, muchas veces, la invisibilidad y el desconocimiento de tantos que vivimos y trabajamos en tierra (lo que no se ve... para muchos no existe). Hablamos del transporte marítimo

y de la pesca, fuente básica de la alimentación para millones de personas. Según la FAO, más de mil millones de personas dependen del pescado como fuente principal de proteínas. Sabemos que el gran reto no es solo técnico o económico; el gran reto es humano. Porque no basta con barcos más seguros o rutas más eficientes si no cuidamos a las personas que hacen posible todo eso. A esta realidad se suman otros de-

safíos que no siempre son visibles: condiciones laborales cada vez más exigentes, situaciones de abandono, riesgos crecientes en la navegación, desigualdades derivadas de la globalización o los cambios tecnológicos y medioambientales que afectan directamente a marinos y pescadores. Todo ello confirma que no estamos ante problemas aislados, sino ante una realidad estructural que exige una respuesta humana, social y pastoral.

Los acontecimientos recientes nos lo han recordado con fuerza. En el estrecho de Ormuz, una de las grandes rutas del comercio mundial, el conflicto ha dejado miles de buques afectados y cerca de 20.000 marinos retenidos (datos de Organización Marítima Internacional), muchos de ellos durante semanas, sin poder volver a casa y sometidos a una tensión constante bajo el cruce de misiles. La International Transport Federation, por su parte, habla de más de mil correos electrónicos y mensajes de tripulantes en esa situación, en dicha región desde febrero, tras los ataques de Estados Unidos e Israel contra Irán. No son solo cifras: son personas concretas, con rostros, nombres, familias..., con vidas en pausa. Y eso nos obliga a mirar esta realidad de otra manera. Se re-quiere el suministro inmediato de alimentos, agua potable, realidades básicas para sostener esas tripulaciones. Desde luego, la respuesta no puede ser la indiferencia o el cruzarse de brazos.

El papa León decía en el Ángel del pasado Domingo de Ramos: «Deseo encomendar al Señor a los trabajadores marítimos que han sido víctimas del conflicto. Rezo por los fallecidos, los heridos y sus familias. ¡La tierra, el cielo y el mar fueron creados para la vida y la paz!». En este escenario, la pastoral del Mar no es algo accesorio; es una respuesta necesaria, una presencia que acoge, acompaña y defiende la dignidad de quienes viven en tránsito constante. Es la Iglesia que no espera, sino que toma en serio aquello que nos decía el papa Francisco de ser «una Iglesia en salida, centrada en la persona por encima de la lógica puramente económica o logística, y presente en las periferias humanas». Es la Iglesia que sale al encuentro acercándose a las

De muchas maneras, el propio mar enseña a la humanidad que nos pertenecemos unos a otros. Los océanos no dividen a las personas; las conectan. Cada día, quienes trabajan en los mares y las vías navegables se convierten en puentes entre naciones, culturas, religiones y economías. En un mundo herido por el conflicto y la fragmentación, sus vidas dan testimonio de la posibilidad perdurable de la cooperación, la solidaridad y la convivencia pacífica. A través de su presencia pastoral, la Iglesia busca recordar a cada marino, pescador y trabajador marítimo que nunca es olvidado y que nunca está solo.

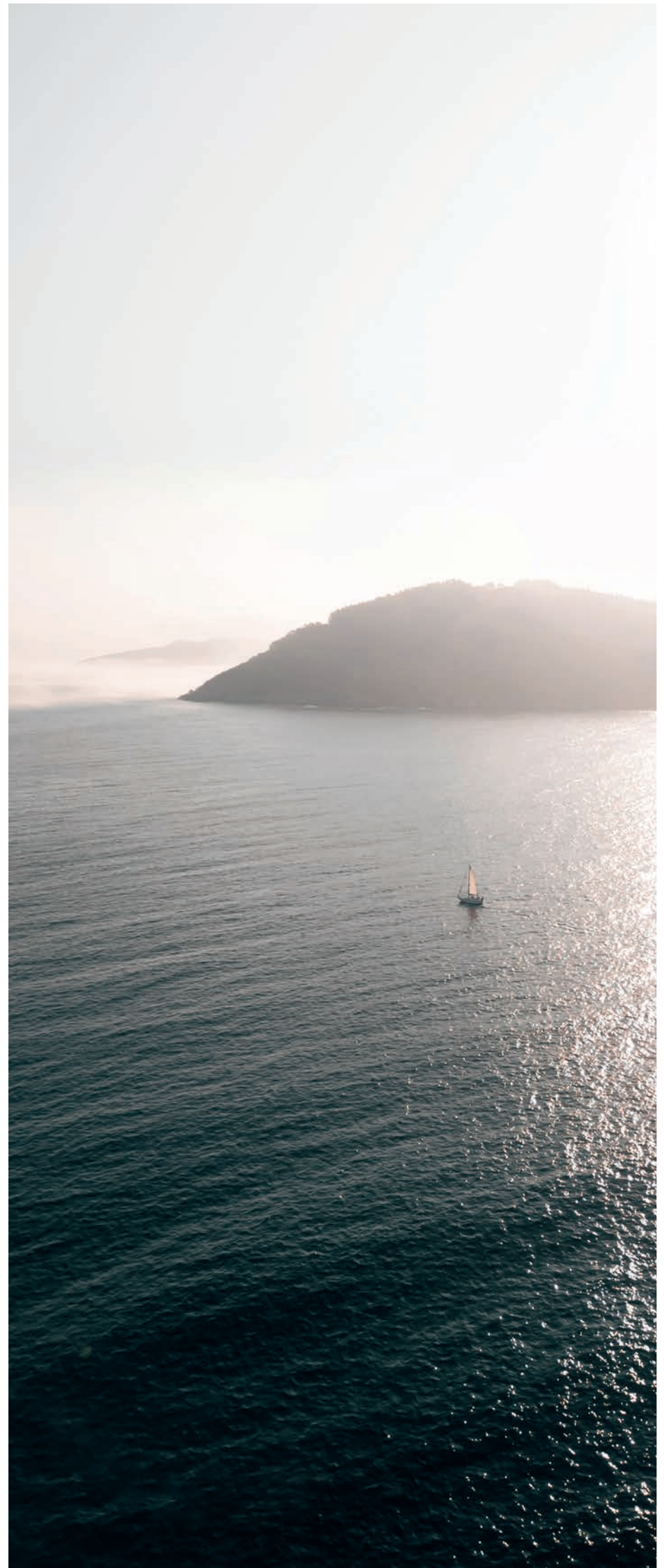
fronteras, también a las invisibles fronteras del mar. Y es la Iglesia que nos recuerda que lo importante son las personas, todas, las que trabajan en el mar y las que quedan en tierra.

El lema de este año del Día de las Gentes del Mar, «María, madre marinera, haz de nosotros una barca abierta a todos», ofrece una imagen especialmente sugerente porque -en el fondo- es lo que se nos pide a todas y a todos: ser barca abierta, disponible, acogedora, cercana a toda persona. Tener un corazón comprometido que no se quede en la mirada, que dé un paso adelante, que se implique de verdad.

No se trata solo de comprender la realidad de las gentes del mar, sino de dejarnos interpelar por ella, de hacer nuestro su camino, de acompañar su travesía. En definitiva, de convertirnos -cada uno según sus posibilidades- en esa presencia amable y cercana que hace que ninguna persona, tampoco en el mar, se sienta nunca sola.

En esta fiesta de la Virgen del Carmen felicitamos a la comunidad marítima: marinos, pescadores, familias, trabajadores de los puertos, de la seguridad, de los centros Stella Maris... Todas y todos celebramos a María, la Madre marinera, y a ella nos encomendamos para que nos ayude a ser barca abierta, como lo es ella, hacia los demás.

✠ **Antonio Valín Valdés**
Obispo Promotor del Apostolado del Mar



Mensaje del Santo Padre León XIV para la VI Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores, 2026: «Yo no te olvidaré» (Is 49,15)

El 26 de julio de 2026 celebramos la Fiesta de los Santos Joaquín y Ana

El 24 de julio de 2026 celebramos el Encuentro Diocesano del Mayor

La celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una oportunidad para redescubrir que la Iglesia está llamada a ser madre de todos y que en cualquier edad es posible descubrirse siempre como hijos e hijas de Dios. Que esta Jornada sea, por lo tanto, un estímulo para todos, en particular para los más jóvenes, y así retomar la bella costumbre de visitar a los propios abuelos, los mayores de la familia y también a aquellos que no reciben ninguna visita



queridos hermanos y hermanas:

Por boca del profeta Isaías el Señor promete que no se olvidará nunca de ninguno de nosotros. Nos asegura que nuestros rostros los lleva tatuados en las palmas de sus manos (cf. Is 49,16) y que su amor es más grande que el de una madre por su hijo (cf. Is 49,15). El profeta nos permite entrever un diálogo íntimo y personal en el que Dios se dirige a cada uno y al pueblo tratándole de «tú». También hoy podemos leer estas palabras dirigidas a nosotros y cada uno puede escuchar ese «nunca te olvidaré» como referido a sí mismo.

Son palabras que nos llenan de consuelo y de confianza. Son la respuesta a un angustioso sentimiento que agita el corazón: «Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado» (Is 49,14). ¡Cuántas veces en la Sagrada Escritura, en particular en los salmos, la oración nace de la desorientación de quien tiene la impresión de que la

propia vida no le interesa a nadie y se desprecia a uno mismo! La dolorosa sensación de ser olvidados, desafortunadamente, es común en muchas personas, especialmente entre los mayores.

Sin embargo, el amor de Dios, que no olvida a ninguno, se presenta como acto de justicia y respuesta al anonimato, en el cual muy frecuentemente la vida humana acaba por perderse. En particular, sobre la vida de muchos mayores parece haberse extendido un velo que difumina los rasgos de los rostros y los cubre con el olvido. Es lo que sucede en las casas donde reina la soledad y también en aquellos lugares de hospitalización donde la singularidad de cada persona corre el riesgo de ser reducida al número de su cama o a su patología.

La celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una oportunidad para redescubrir que la Iglesia está llamada a ser

madre de todos y que en cualquier edad es posible descubrirse siempre como hijos e hijas de Dios. Que esta Jornada sea, por lo tanto, un estímulo para todos, en particular para los más jóvenes, y así retomar la bella costumbre de visitar a los propios abuelos, los mayores de la familia y también a aquellos que no reciben ninguna visita. Llénenles, junto con este mensaje y su presencia, la cercanía y el afecto del Papa. Háganlo de tal modo que las palabras del profeta «Yo nunca te olvidaré» adquieran la forma de un tierno y afectuoso encuentro. «En una época que tiende a acelerar y a fragmentar, la carne humana sigue pidiendo ser cuidada y reconocida por manos capaces de ternura, por mentes atentas y buenas palabras. La cultura digital multiplica las conexiones y ofrece nuevas posibilidades de encuentro; sin embargo, el corazón humano conserva una necesidad irrenunciable de proximidad» (Carta enc. *Magnifica humanitas*, 239).

La Iglesia conoce el sufrimiento de sus hijos más mayores, sabe bien que muchas veces se les mira con prejuicios y se les considera un peso; es sabedora de que una economía concentrada sobre el beneficio debilita las relaciones familiares; sabe que muchos ancianos son abandonados por los hijos que se ven obligados a migrar o, en algunos casos, a combatir en la guerra. Por cada uno de estos motivos, se alegra de anunciar la promesa del Señor: «Yo nunca te olvidaré».

Es agradable descubrir a cualquier edad, pero especialmente cuando no se es ya joven, como dijo el beato Juan Pablo I, que somos destinatarios «de parte de Dios de un amor atemporal. Sabemos: tiene siempre abiertos los ojos sobre nosotros, incluso cuando parece que sea de noche. Es padre; más aún, es madre» (*Ángelus*, 10 septiembre 1978). Aunque no sea espontáneo pensar así, la verdad es que ni siquiera cuando somos mayores dejamos de ser hijos e hijas, y por eso sigue siendo válida cada día la invitación a volver a los brazos de Dios, cuyo amor es paternal y maternal a la vez.

El descubrimiento de la ternura de Dios, para muchos, sucede en el transcurso de la existencia, muchas veces propiamente en el último tramo de la vida. De hecho, cada vez más frecuentemente, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, es posible hacerse mayores sin haber tenido una experiencia real de fe. La edad avanzada, en este caso, a partir de las preguntas que nos hacemos con más urgencia en esta etapa de la vida, puede convertirse en el tiempo oportuno para iniciar o retomar una vida espiritual. En este nuevo camino se puede reconocer que Dios, como dice san Agustín, «es madre porque calienta, porque nutre, porque amamanta, porque custodia» (*Comentario al Salmo 26*, II, 18). Es una conciencia que ayuda a no sentir vergüenza por la fragilidad que aparece y también a comprender que todos, siempre, tenemos necesidad los unos de los otros



y requerimos atención y cuidados. A Dios, que se hace prójimo y al que aprendemos a reconocer en su ternura, podemos dirigirnos ahora con filial confianza en la oración. Nunca es demasiado tarde para comenzar a dirigirse a Él. Puede ser un gran don para todos.

Queridos mayores, el Papa Francisco hablaba de ustedes como de un «nuevo pueblo» (*Catequesis*, 23 febrero 2022), en tanto que el número de personas avanzadas en edad nunca había sido así de elevado en la historia humana. Es cuanto más importante, pues, con ustedes, «nuevo pueblo», reflexionar sobre cuál puede ser nuestra vocación cuando la fragilidad, que acompaña al hombre desde su nacimiento, parece tomar el control. Quiero decirles: ¡no tengan miedo de la fragilidad! Propiamente esta debilidad lleva consigo una nueva potencialidad que ilumina también las demás edades de la vida. De hecho, cuando es aceptada y reconocida, la fragilidad «abre el corazón a la ayuda mutua y a la invocación de Aquel que puede dar lo que ningún poder humano es capaz de garantizar: la reconciliación profunda de los corazones y con ello la paz verdadera» (*Encuentro con la comunidad argelina, Basílica de Nuestra Señora de África, Argel*, 13 abril 2026).

De esta forma podemos vivir como cristianos el tiempo de la ancianidad: «frágiles», pero al mismo tiempo «llamados». Un hombre y una mujer pueden renacer cuando son mayores (cf. *Jn* 3,4-6) y exclamar con el profeta: «Su salvación está en convertirse y en tener calma, su fuerza está en confiar y estar tranquilos» (*Is* 30,15). Una fuerza que puede convertirse en una invitación a no recurrir a los caminos de la arrogancia y del poder para garantizar la convivencia humana, sino a los caminos de la reconciliación y de la paz verdadera. En este tiempo, marcado de una manera tan fuerte por la violencia bélica y social, muchos se interrogan acerca de cómo será el mundo en el cual crecerán los propios nietos. Les exhorto, queridos hermanos, a unirse a mí en la oración



constante para que llegue pronto la paz al mundo entero.

Hermanas y hermanos mayores: les agradezco porque me sostienen cada día con sus oraciones, especialmente cuando recitan el santo rosario. Se lo agradezco de corazón y les dejo este deseo: que el Señor les renueve siempre en la fe, en la esperanza y en la caridad, ¡Él, que nunca se olvida de nosotros!

Vaticano, 15 de junio de 2026

LEÓN PP. XIV

Los Colegios Diocesanos se consagran al Sagrado Corazón de Jesús



Los Colegios Diocesanos han cerrado el curso 2025/2026 con un momento muy especial: la consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Este momento ha sido el cierre del camino pastoral vivido en los centros durante este curso bajo el lema «Educando desde el corazón de Cristo». A lo largo de todo el año,

los colegios han ido profundizando en el amor del Sagrado Corazón de Jesús en las aulas, en la oración y en las distintas acciones pastorales.

La consagración estuvo precedida también por un tiempo de preparación con D. José Ignacio, en un retiro celebrado en Alicante y Orihuela durante este mes de junio, dirigidos a profesores y personal de administración y servicios. Este momento

ayudó a los colegios a preparar la consagración y fue también una oportunidad para detenerse en medio de la intensidad del final de curso, rezar juntos y coger ánimo para la recta final.

Consagrarse al Corazón de Jesús significa poner en sus manos la vida de cada centro: alumnos, familias, docentes, personal no docente, equipos directivos, proyectos, difi-

cultades y esperanzas... Es pedirle que su amor nos ayude a mirar mejor, a cuidar más y a seguir educando con un corazón parecido al suyo. Con esta consagración, los Colegios Diocesanos ponen en el Corazón de Jesús la vida de sus comunidades educativas y le confían la misión de seguir educando desde su amor. Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confiamos.

Más de dos millones y medio de tapones para una nueva vida. Gracias

Por medio del patronato de la Fundación Seur, se agradeció a la sociedad villenense por medio de la Junta de la Virgen, la entrega de más de dos millones y medio de tapones. Su destino es ayudar a muchos niños/as con

problemas de salud. En el diploma que adjuntamos entregado por la Fundación, se agradece la colaboración con la contribución de esta gran cantidad de tapones de plástico que se destinan para los proyectos «tapones para una nueva vida».

Otro dato importante del proyecto, es la contribución y protección con el medio ambiente a la hora de su recogida.

Al margen de empresas, asociaciones y entidades que colaboran día tras día con la recogida, agradece-

mos a De La Torre SAT la cesión de sus espacios y cargadora para hacer el transporte y llevarlo a su destino. Seguimos con esta acción solidaria de la mano de la ciudadanía y medios de comunicación.

www.diocesisoa.org

Celebración de San Isidro Labrador en Daya Vieja

Eran las nueve de la mañana del pasado domingo 3 de mayo cuando la imagen de San Isidro Labrador salía de la iglesia de una de las parroquias más pequeñas de nuestra Diócesis, Daya Vieja, para emprender la romería hasta el paraje de «El Marco», situado a tan solo un kilómetro del casco urbano.

El volteo de las campanas y el estruendo alegre de la pólvora anunciaban que comenzaba el recorrido del Santo, aclamado popularmente como su Patrón. Durante el trayecto, la comitiva, ataviada con el pañuelo de romero y el sombrero de paja adornado con la bandera de España, iba cantando varias melodías populares a las que se les ha cambiado la letra para expresar la devoción a este Santo labrador, esposo y padre de familia.

Entre todas ellas, la más entonada es la jota conocida como «El Lanlero», en la que se pide a San Isidro que proteja al pueblo de Daya Vieja y a su huerta, verdadero corazón de esta tierra. Una vez llegados al destino, se colocó la imagen del Santo bajo el techo de la capilla abierta dedicada a Él y se celebró la Palabra, presidida por nuestro diácono, D. Manuel Cosme García Vaillo, quien nos predicó e invitó a seguir el ejemplo de este humilde y trabajador Santo, modelo de fe sencilla, de esfuerzo diario y de confianza en Dios.

Finalizada la celebración, tuvo lugar el nombramiento honorífico del Labrador de Honor, mediante el cual el Ayuntamiento de Daya Vieja distingue a un vecino del municipio que haya destacado por su labor en

la huerta y por su amor a su pueblo. Este año fueron dos los reconocimientos: D. Miguel García Parres y D. José Pérez Guirao, este último a título póstumo.

Y es que Daya Vieja vive en el presente, pero sabe bien que ese presente es fruto de la buena simiente que plantaron sus antepasados, hombres y mujeres que con esfuerzo, tesón e ilusión nos dejaron un legado no solo material, sino también espiritual. Eso se refleja en un municipio con un encantador casco urbano y una huerta que sigue viva, ofreciendo lo mejor de una tierra fértil donde aún brotan los frutos que un día sembraron el trabajo, la esperanza y la fe.

A las dos de la tarde, vecinos nacionales y también personas llegadas de otros países del mundo, que han elegido este pueblo como su hogar, disfrutaban juntos de una magnífica paella, en un ambiente de convivencia, hermandad y alegría compartida.

Quizá porque es un pueblo pequeño, todos sienten que forman parte de algo común, y resulta inevitable estrechar lazos de amistad. Aquí todos son importantes; cualquier ausencia se nota y cada reencuentro emociona. Porque no es solo un pueblo: es una comunidad, una familia. Enseguida te hacen sentir acogido, porque saben que las alegrías, cuando se comparten, siempre son más grandes.

Después de comer llegó el momento del postre, de la sobremesa tranquila, de tomarse tiempo para hablar, para escuchar, para descansar, para reír, para jugar... para hacer



todas esas cosas sencillas y valiosas que muchas veces el ritmo acelerado de la vida actual no nos permite disfrutar.

Y a las siete de la tarde, el regreso de la romería hasta la iglesia, con el gozo sereno de haber vivido un día libre de preocupaciones, rodeados

de un buen ambiente y de la cercanía de los suyos.

Y con la mirada puesta en San Isidro, pidiéndole salud, trabajo, protección y la gracia de poder volver a celebrarlo juntos el próximo año.

Javier Ramón Lorenzo Rodes

Experiencia de los voluntarios de la Zona 4



Experiencias que se compartieron en la presentación del Proyecto Diocesano de Pastoral Migratoria Intercultural

ZONA 4: Experiencia de acogida en Sax: café contigo (Mónica Quintero y Elvira Delgado, Parroquia Ntra. Sra. de la Asunción de Sax).

Este grupo está inspirado por Joaquín y Mónica, se ha creado hace muchos años poco a poco, fue creciendo la inmigración y a través de la iglesia, de la vecindad y el boca a boca, siendo Sax un pueblo pequeño fue fácil. Hemos creado un grupo de diferentes países, musulmanes, argentinos, ve-

nezolanos, bolivianos, saharauis, dominicanos y uruguayos.

Ha sido una experiencia muy bonita y gratificante, también tenemos una plataforma de WhatsApp donde comentamos cuando necesitan trabajo y cualquier otra necesidad de las personas.

A parte hacemos acompañamiento, para realizar trámites de tarjetas sanitarias, ayudas de la seguridad social, inscripción de colegios para los niños, para tratar de ubicarlos dentro del pueblo.

También tenemos el privilegio de tener al abogado Nacho y el asesoramiento que él nos brinda sobre extranjería.

Nos reunimos una vez al mes en los salones parroquiales para hacer una convivencia y mantenernos al día de como están.

Estamos proyectando un mercadillo solidario, y poder seguir trabajando en ayudar y mejorar cada día sobre el trato hacia las personas.

Como dice el papa Francisco: las puertas de la iglesia deben de estar abiertas para todos y para todas.



Visita de la Escolanía del Valle de los Caídos

Del 22 al 27 de junio pasado nuestro Seminario recibió la visita de la Escolanía del Valle de los Caídos, como segunda parte del viaje-intercambio que ya hizo nuestro Seminario Menor el pasado mes de enero. Han sido 6 intensos días de convivencia, diversión, música y oración.

Apenas llegados a Orihuela, el lunes 22 visitamos el Colegio Diocesano Santo Domingo, el Museo Diocesano de Arte Sacro y la Catedral, subiendo después hasta nuestro Seminario, donde se hospedaron toda la semana. El martes 23 arrancamos temprano para visitar Guadalest, las Fuentes del Algar en Callosa d'en Sarrià y la parroquia de Ntra. Sra. del Consuelo de Altea, donde cantaron la misa de la tarde y ofrecieron un breve recital. El miércoles 24, día grande de las Hogueras de Alicante, cantaron la misa solemne de San Juan, presidida por nuestro obispo en la Concatedral de San Nicolás.

Por la tarde disfrutaron en la playa del Postiguet, hasta ver la cremá de algunas hogueras antes de volver a Orihuela. El jueves 25 nos acogió la parroquia de la Inmaculada de Torrevieja, visitando las salinas, seguido de un buen baño en la playa de los Náufragos, misa cantada y recital en la parroquia. El viernes 26 tuvimos la oportunidad de visitar Tabarca y por la tarde la parroquia de La Asunción de Santa Pola, donde también cantaron la misa y ofrecieron un breve recital. Ya el sábado 27, antes de emprender el viaje de vuelta, visitamos las parroquias de Santiago y Santa María de Villena, así como el santuario de la Virgen de las Virtudes.

Tanto para los escolanos como para nuestros seminaristas ha sido una experiencia inolvidable de convivencia, cultura y ocio, que ha sido posible gracias a las parroquias que nos han acogido y atendido maravillosamente toda la semana.



Secretariado para la Adolescencia y la Juventud

Desconecta, pero no de Dios



El verano es tiempo de descanso, de viajes, de playa, de montaña, de amigos y de vivir nuevas experiencias. Es normal que cambien los horarios y los planes, pero hay algo que nunca cambia: el Señor no se va de vacaciones.

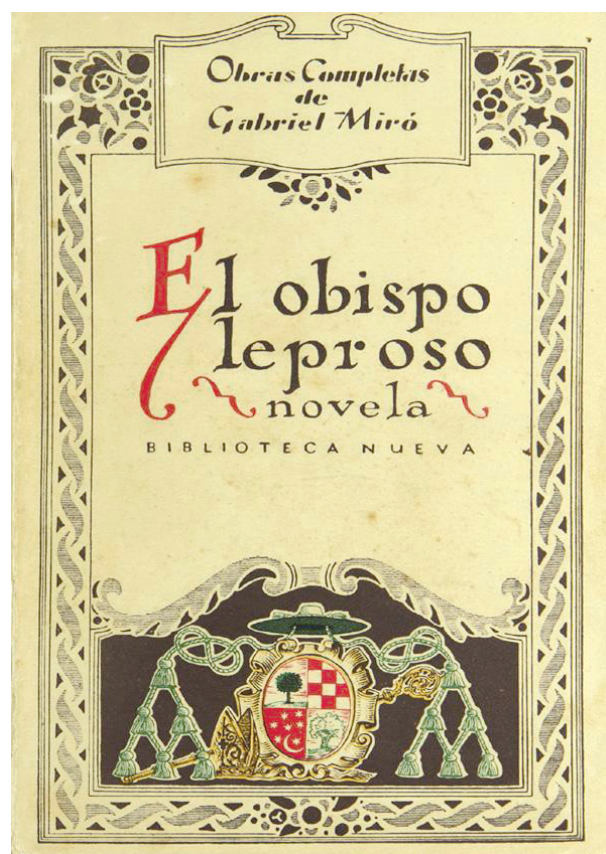
Él sigue esperándote cada día, acompañándote en cada aventura y queriendo formar parte de este tiempo tan especial. Aprovecha estos meses para dedicarle unos minutos de oración al comenzar o terminar el día, leer un pequeño fragmento del Evangelio, participar en la Eucaristía aunque estés fuera

de casa y buscar momentos de silencio en medio del ruido para escuchar su voz. También es un buen momento para salir de uno mismo, servir a los demás, compartir tiempo con la familia y los amigos y descubrir a Dios en la belleza de la creación.

Que este verano no sea solo una pausa en tus estudios o en el trabajo, sino también una oportunidad para crecer en la fe y fortalecer tu amistad con Jesús. Disfruta, descansa y ríe mucho, pero recuerda siempre que, estés donde estés, Cristo camina contigo y nunca deja de acompañarte.



El Obispo Leproso, cien años después: la novela que convirtió el patrimonio de Orihuela en literatura



En 1926 veía la luz *El Obispo Leproso*, la segunda parte del díptico del escritor alicantino Gabriel Miró con Nuestro Padre San Daniel. Un siglo después, la novela continúa ocupando un lugar privilegiado en la literatura española no sólo por la extraordinaria calidad de su lenguaje, sino por haber situado la ciudad de Orihuela -Oleza en la ficción- en uno de los territorios más reconocibles de la narrativa contemporánea. Lejos de limitarse a describir una ciudad, Miró convirtió sus edificios históricos en auténticos espacios vividos como escenario donde se enfren-

tan tradición y modernidad, inmovilismo y renovación, deseo individual y disciplina colectiva. La Catedral de Orihuela aparece como el corazón espiritual y simbólico de Oleza. Su presencia domina la vida cotidiana de los personajes, marcando el ritmo de las celebraciones, de los silencios y de las ceremonias que estructuran una sociedad profundamente religiosa. Más que un templo, la catedral representa la permanencia de un orden histórico cuya solemnidad convive con las contradicciones humanas que Miró retrata con extraordinaria sensibilidad.

En sus páginas resulta igualmente relevante el Colegio de Santo Domingo o el Palacio Episcopal, residencia de los obispos de Orihuela desde el siglo XVI. En *El Obispo Leproso* este edificio resume la dimensión institucional del poder eclesiástico en la época donde transcurre la narración. Sus salones, corredores y dependencias reflejan la presencia del prelado en la ciudad, al tiempo que sirven de escenario para ceremonias y encuentros. Entre esos espacios destaca el Salón del Trono, una de las estancias más representativas del palacio. Hoy integrado en el Museo Diocesano de Arte Sacro, conserva la memoria de la representación pública de la dignidad episcopal. Su riqueza decorativa, fruto de las sucesivas aportaciones de distintos prelados, evoca con precisión el ambiente ceremonial que Miró recrea en la novela, donde cada gesto, cada silencio y cada protocolo adquieren un profundo significado simbólico.

Pero quizá uno de los aspectos más fascinantes de *El Obispo Leproso* sea la sutil relación entre ficción y realidad histórica. Aunque Oleza nunca se identifica explícitamente con Orihuela y los personajes aparecen transformados por la imaginación literaria, numerosos estudios han señalado la inspiración que Miró encontró en figuras reales de la sociedad oriolana.

Entre ellas, sobresale la del obispo Juan Maura y Gelabert, prelado de Orihuela entre 1886 y 1910. Su personalidad intelectual, su presencia institucional y el impacto que ejerció sobre la vida religiosa de la diócesis, constituyen uno de los referentes históricos que ayudan a comprender la construcción literaria del universo episcopal de la novela. Miró no realiza un retrato biográfico del obispo Maura; antes bien, transforma rasgos, ambientes y experiencias en materia literaria, creando un personaje que trasciende el dato histórico para convertirse en símbolo de una Iglesia enfrentada a la crisis del cambio de siglo.

Esa capacidad para convertir la realidad en creación artística explica la extraordinaria vigencia de la obra cien años después de su publicación. El patrimonio de la diócesis de Orihuela-Alicante no aparece únicamente como un decorado monumental, sino como un elemento esencial de la narración. La piedra gótica de la Catedral, las aulas del Colegio de Santo Domingo, los patios y galerías del Palacio Episcopal o la solemnidad del Salón del Trono dialogan constantemente con los conflictos interiores de los personajes, integrándose en una de las prosas más bellas de la literatura española.

Celebrar el centenario de *El Obispo Leproso* supone, por tanto, reivindicar no sólo la figura de Gabriel Miró, sino también el extraordinario patrimonio histórico y artístico de la Iglesia, que hizo posible su universo literario. Pocas novelas han conseguido una identificación tan intensa entre paisaje, arquitectura y condición humana. Un siglo después, recorrer la Catedral, el Colegio de Santo Domingo o el Palacio Episcopal sigue siendo, en cierto modo, recorrer las páginas de *El Obispo Leproso*, donde la memoria histórica de Orihuela permanece viva gracias al poder de la escritura.

Alicante: 101.0 fm • Elche: **91.5 fm**
Benidorm: 101.0 fm • Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa
«Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



**COPE
ALICANTE**

Alicante: 89.6 fm
882 om

* **El Espejo: viernes, 13:30h.**

Toda la actualidad diocesana con Manuel Bernabé y Sarah de Latorre.

* **Cáritas Diocesana: domingos a las 9:45h.**

(Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Suscríbete a nuestro canal de YouTube

 Diócesis de Orihuela-Alicante

Sigue toda la actualidad informativa de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Además, semanalmente te traemos también nuestro programa diocesano 'DE PAR EN PAR', que se emite desde hace más de 25 años



 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

 **Punto Final**

Por Carlos Gandía Barceló

Descansar

Si acudimos al diccionario de la RAE buscando el verbo descansar nos dice: «Cesar en el trabajo, reparar las fuerzas con la quietud».

Al llegar la época estival, llega el tiempo de las vacaciones. Aquello de no trabajar lo tenemos claro, y se nos hace fácil. Pero, no es suficiente para descansar, pues tiene que ser tiempo de sanar, de agradecer y de mirar con esperanza el futuro.

Por eso, no podemos descansar en cualquier lugar o de cualquier modo. Acudamos a descansar en Cristo, que es mando y humilde de corazón, esto es descanso para nuestras almas. Pues sólo él con sus heridas sana las nuestras. Solo el Buen Pastor puede cargar con su oveja. Que en este tiempo no tomemos vacaciones de Dios, sino busquemos oportunidades para estar con Él.

Que no pase el verano sin mirar con cariño todo lo vivido en los meses de arduo trabajo, para que al pasar por el corazón a nuestros días vividos descubramos a Dios que nos cuida con su providencia. La ternura de Dios se ha colado entre los cansancios, los sinsentidos, las victorias y las derrotas. Dios que teje nuestra historia ya sabe que los nudos y cruces de hilos serán la clave para el hermoso tapiz de nuestra vida.

Y, mira el futuro con esperanza y con paz. Presentándole tus ilusiones, soñando con Él y abriéndonos a que sea Él quien marque el ritmo. Con Jesús los sueños se convierten en retos y los retos en experiencia de vida. No se trata de improvisar, sino de hacer vida aquello que rezamos tantas veces, que se haga tu voluntad.

No descanses de cualquier manera, que Él sea tu refugio.

 **bizum**

Ahora también puedes colaborar con la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante a través de BIZUM

Código: 05568

Nombre: Obispado de Orihuela

TU PARROQUIA TE NECESITA

Entra en **DONAMIIGLESIA.ES**

Realiza tu donativo para que tu parroquia continúe su labor



#SomosIglesia24Siete

SERVICIO DE AYUDA A LA VIDA SAV

- Me he quedado embarazada de forma imprevista. No sé qué hacer. Necesito ayuda material para criar a mi bebé.
- Quiero quedarme embarazada y estoy teniendo dificultades.
- Tengo familia numerosa y quiero conocer mis derechos.
- Estoy enfermo y necesito acompañamiento. Necesito la asistencia de un capellán en el hospital.
- Estoy viviendo un duelo.
- Quiero apoyar la vida desde la oración y quiero ayudar como voluntario para la Vida.



CONTACTO > **671 076 615**
De lunes a viernes de 10 a 20 h.
vida@familiayeducacion.es



Entidades colaboradoras: Red Madre · Provida · Familias numerosas · 40 días por la vida Hominum · Toda Vida importa · COF · SEMA

Agenda

13 de julio: Campamento de Monaguillos (13-19 de julio). 16 de julio: Día de la Gentes del Mar. 17 de julio: 2ª tanda de Ejercicios Espirituales de silencio para Laicos (17-19 de julio).	20 de julio: Cursillos prematrimoniales. 24 de julio: 3ª tanda de Ejercicios Espirituales de silencio para Laicos (24-26 de julio). V Asamblea General de ACG (24-25 de julio). Encuentro Diocesano del Mayor. 25 de julio: Santiago Apóstol.
--	---